

LA HERENCIA MALDITA

1000 83

UN CRIMEN INCREIBLE

tos de la vida de Alemán causan indignación.- Aislamiento total
es, posteriormente en la fortaleza de Zs.- Alfredo Pequeno y Orúe
on grandes cantidades de dinero del ex Ministro de Educación.
agitar la hazaña del "Zar del BAGA" hacia su esposa y su suegro.
R.F.N.

El extraordinario proceso histórico de la escandalosa época de Alemán es hoy del dominio público y quizá en fecha no lejana lo sea también de los tribunales de justicia. Porque las malversaciones, estafas continuadas y despojos al Tesoro Nacional, que son todavía escarnio público, no quedarán impunes a pesar de la complicidad del Gobierno de Prío Socarrás con esos hechos. Nunca antes, ni aún bajo los peores gobiernos de nuestra era republicana, el peculado alcanzó tal desenreco ni con más desesperación se aspiró a cargos oficiales que permitieran la realización de los más audaces "negocios".

Su mera reseña resulta bochornosa: no puede concebirse la existencia de tanta depravación, de tanto dinero mal habido que hubiera podido utilizarse en obras necesarias, sin experimentar una violenta reacción y un deseo imperioso de pedir cuentas a cada uno de los irresponsables que viven disfrutando tranquilamente como millonarios respetados lo que obtuvieron como ladrones impúdicos. Sin embargo, todos los complicados en los "affaires" de aquella época sombría —y hasta los más escondidos beneficiarios de esas grandes "combinaciones"— es-

tán marcados como con un estigma de fuego por la implacable opinión popular. El juicio formado de ellos les acompañará hasta el fin de sus días, siendo quizá más terrible que cualquier sanción judicial, porque se puede escapar a la ley de los tribunales, pero no a la del pueblo.

GRAU, SIMBOLO DEL MAL

La culminación de éstos desórdenes llegó a su máximo con los irreprochables arrestos de Alemán, que simbolizaron plenamente el Gobierno de Grau. Todos los límites fueron quebrantados a base de una total impunidad y la generosa lluvia de oro con que fueron arrojados desde el más elevado funcionario oficial hasta el último miembro de la oposición. Y la máxima responsabilidad de esos hechos recae directamente sobre

Alemán, a quien el fingido apóstol de la Quinta Avenida dejó desorientar para que la culpa de tanto latrocinio no fuera imputada mas que al "Zar del BAGA". El cinismo y la mendacidad de uno solo puede ser equiparado a la audacia irremediable del otro, que recibía el dinero por maletas y baules para volcarlo sobre sus aprovechados amigos o invertirlo en fastuosas fincas, casas o compañías privadas. Con la misma expectación que provocaba el todopoderoso

TRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Senador, ¡ATAJA! queda sorprendido al revolver el cieno de esos desmanes ocultos y la magnitud insospechada que alcanzaron; en cambio, cumplimos una labor social que busca por el contraste de tanta podredumbre **QUIEREN DAR LA BRAVA!** causar un efecto depurativo capaz de orientar a nuestros lectores. Esperamos conseguir con la continuación de nuestras sensacionales informaciones sobre el caso Alemán, cada vez más enérgicas y fehacientes.

LA FORTALEZA DE 23

Al iniciarse marzo de 1950 una atmósfera de tragedia se respiraba en la residencia de Avenida de la Paz y Calle 23. Toda Cuba esperaba de un momento a otro la muerte del excéntrico Senador, que había sido el hombre más poderoso del Gobierno de Grau San Martín, y más que éste mismo. Existía un gran interés por conocer los pormenores de todo lo que pasaba alrededor de Alemán, personaje de novela por su poder inmenso, su riqueza incalculable y su carácter de hombre decidido, sobre todo cuando lo relacionado con él permanecía envuelto en el más denso misterio.

Gran número de automóviles estaban siempre parqueados junto a la Fortaleza de 23 y no era gasen o partieran rápidamente varios autos conduciendo médicos o medicamentos especiales. Mientras esto ocurría, el aislamiento del enfermo era casi to-

tal. Se dice que el mismo Grau quiso verlo varias veces y fué rechazado. Los mismo ocurrió con destacados ponticos, que por más que hicieron no pudieron pasar al interior: entre estos se hallaba el doctor Alfredo Pequeño, cercano colaborador.

Por otra parte, las cosas llegaban ya a un extremo insostenible en el seno de la familia de Alemán; por eso éste rompió abiertamente en las últimas semanas de su muerte con su esposa, Elena Santeiro, violentándose también con su suepro, José Santeiro. Sobre tales incidentes tenemos la declaración firmada de dos de sus más fieles

amigos, los cuales nos narraron detalles de extraordinaria importancia en una entrevista que se prolongó durante varias horas. ¿Por qué sucedió todo esto? Se estima que fuera debido a la voracidad económica de los familiares del fabuloso millonario, ya que la Santeiro no estaba de acuerdo —al igual que su padre— en que Alemán continuara **QUIEREN DAR LA BRAVA!** viviendo el mismo plan de vida que llevó tiempo atrás.

GASTOS FABULOSOS

Lo cierto que el tren de vida que llevaba el ex. Ministro de Educación era costosísimo. El aire acondicionado trabajaba día y noche mientras Alemán compraba magníficos trajes hechos a la medida, así como zapatos importados por docenas, tal como si fuera a emprender un viaje inmediato. También continuaban las dádivas generosas a sus numerosos amigos, lo cual mortificaba mucho a sus cercanos familiares que veían como Alemán dispendiosamente de grandes sumas. Entre otros datos que poseemos, se cuenta uno proporcionado por un testigo presencial que nos afirmó que el "Zar" prometió \$100,000 en efectivo a Alfredo Pequeño para su campaña de representante. Sus palabras fueron éstas más o menos: "Dile a Pequeño

que no lo puedo ver, pero que gaste lo que le mandó en la política y que si necesita más para evitar que lo "tranquen", también se lo doy".

Estos casos, que se citan por decenas, incluyen también uno de Carlos Frayle, el legislador asesinado en el edificio "América" por R. Cartas. Frayle mencionó pocos días antes de morir a balazos que Alemán le había prometido \$50,000 para su campaña a pesar de que había pensado en retirarse definitivamente, lo que era del conocimiento de los individuos que se encontraban constantemente al lado del magnate de la política cubana, como el doctor Castellanos, el doctor Araña y Juan **QUIEREN DAR LA BRAVA!** Cuesta, uno de sus hombres de mayor confianza. Igualmente

Alemán prometió a Orúe, Alcalde de Marianao, una ayuda económica sin límites, lo que no puede extrañar a nadie si se tiene en cuenta que mediaba entre ambos, a más de estrechas conexiones políticas, un afecto personal entrañable. Como un aporte más en este sentido, podemos añadir que Orúe fué una de las pocas personas que pudo entrar en la casa y verlo personalmente semanas antes de morir Alemán. Ese día le fué prometida toda la ayuda económica que le hiciese falta en el término de Marianao.

CONFLICTOS FAMILIARES

Por último, lo que vino a romper decisivamente sus relaciones con Elena Santeiro y su padre, fué su decisión de equipar y amueblar el gran chalet que había estado construyendo en una de sus fincas de Pinar del Río. Dicha posesión lindaba con el mar, habiéndose construido por orden expresa de Alemán un muelle completamente equipado para partir directamente hacia Estados Unidos cuando así lo deseara. También poseía todo tipo de género de comodidades desde congeladores, plantas eléctricas y aire acondicionado hasta decoraciones fastuosas. Incluso podemos publicar la fotografía de la finca como prueba definitiva de la certidumbre de nuestros datos inéditos.

Lo grave se manifestó cuando Alemán dijo a dos de sus amigos íntimos, uno de los cuales era Juan Cuesta: "Mira, cuando esté terminada la casa nos vamos todos para allá, pero sin Elena ni Santeiro, porque ya estoy cansado de rodearme de sus vergüenzas. Además, ni tú, ni Fausto, ni Porres tendrán que probar la comida antes que yo cuando estemos en la finca". Ya con los proyectos hechos, mandó a aparejar el yate que tenía en el río Almendares y le dijo a Julio Sánchez, su chofer que se preparara, que pronto irían en auto hasta el yate y en él hasta la finca de Pinar del Río.

Empero, le dijo un día a uno de sus cercanos colaboradores que no iba a esperar a que estuviera terminado el chalet, porque había tomado una determinación radical obligado por ciertas cosas que estaban pasando en la casa. Y afirmó: "Mañana o pasado les diré de lo que se trata. No quiero vivir entre esta gente que lo que quiere es que me muera para "mangarme" todo lo que tengo. Pero van a tener una buena sorpresa, porque ya lo tengo todo preparado". Sobre esto se ha dicho que trató de situar todas sus acciones y valores en operaciones al portador en vez de tenerlas sobre determinadas personas en las que ya no confiaba. Aunque parece que no le quedó tiempo, porque bien se aprovecharon a su fallecimiento los buitres insaciables que hacía tiempo estaban complotados para su muerte y despojo. Empero, cabe preguntarse, ¿qué tragedia iba a desarrollarse? Para narrar eso, ¡ATAJAJ! tiene tomadas las declaraciones de dos personas, aunque sólo baste con la muy importante de Juan Cuesta.

Atajaj, nov 12/51



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA